

del Sena

LA ACCION Y LA PROPAGANDA A TRAVES DE LA OPINION ANARQUISTA

ANARQUISTAS Y DELINCUENTES ABLANDO CLARO

"La Antorcha" es una tribuna libre. Como tal está abierta a todas las discusiones y planteamientos. El trabajo que más abajo insertamos, firmado A. V., llegado en forma casi anónima hasta nuestra redacción, trae una serie de cuestiones actuales, y que por serlo deben ser discutidas y rebatidas, a juicio nuestro. Por aquella y esta razón hoy publicamos, reservándonos para el próximo número la discusión y el rebatimiento a las apreciaciones sustentadas, quizá un poco amargas e impropias, pero que no por eso dejamos de publicar. Lo extenso de esta colaboración espontánea e inesperada nos inhibe por hoy de contestar, posiblemente con la misma extensión. Por ahora va el trabajo en cuestión, que por cierto no son nuestras propias opiniones sobre el tema.

Un periódico de reciente aparición (un periódico que tenía por misión la renovación de ciertos valores de campo anarquista, según la exigencia de sus destacados gestores, que no obstante se le distingue la eficacia de dejar las cosas como estaban); declamamos en un periódico de reciente aparición, hemos un suelto cuyo sentido tiene evidentes en el propio ambiente autor y en un trabajo de E. Armand, traducido y publicado por "La Antorcha", el 29 de septiembre de 1927.

El término lo toca el mérito de Modugno, el joven de febre y amor, que co de los acusados se le reprochable y arroja a los próximos y a los que es administración breve y usar al fascismo significa presente y el porvenir de d".

El término lo toca el mérito de Modugno, el joven de febre y amor, que co de los acusados se le reprochable y arroja a los próximos y a los que es administración breve y usar al fascismo significa presente y el porvenir de d".

El término lo toca el mérito de Modugno, el joven de febre y amor, que co de los acusados se le reprochable y arroja a los próximos y a los que es administración breve y usar al fascismo significa presente y el porvenir de d".

El término lo toca el mérito de Modugno, el joven de febre y amor, que co de los acusados se le reprochable y arroja a los próximos y a los que es administración breve y usar al fascismo significa presente y el porvenir de d".

El término lo toca el mérito de Modugno, el joven de febre y amor, que co de los acusados se le reprochable y arroja a los próximos y a los que es administración breve y usar al fascismo significa presente y el porvenir de d".

Si el anarquista tiene alguna obligación, será la de ser, consecuente consigo mismo, cosa que debe tener muy en cuenta al determinar el modo de hacer. En general, para los anarquistas, ayudar por delitos comunes a los presos puede ser, si se quiere, un acto de simpatía pero no un acto de consecuencia. Es siempre comprometerse solidariamente con acciones cuyos móviles están ocultos o no se conocen perfectamente. Siendo, pues, un acto de simpatía, no puede existir una obligación común de practicarle; obligación indispensable para que haya inconsecuencia. Esta obligación y esta inconsecuencia no son posibles allí donde hay discrepancia y libertad individuales. Con las normas comunes, fijas, herméticas, comienza la tiranía del dogma.

Si Armand le preocupa tanto las "clases" y las "categorías" y nos quiere obligar despiadadamente a ser consecuentes con sus caprichos, es porque, como hemos visto, confunde una cuestión fundamental con particularidades accesorias. Para ser anarquista no es condición necesaria, según mi punto de vista, cerrar los ojos a la realidad y alucinar con la brillantez y la magnificencia de una verdad soñada. El anarquista puede ser enemigo de la ley, combatirla, (combatirla por medios nobles, entendiéndose bien); puede ser enemigo de las clases, defender todo género de pilferos (según la hermenéutica de Armand), no por el temor de dejar de serlo sino porque así, sino porque a él le place y puede estar identificado con prácticas dignas de tal procedimiento.

He dicho que el único deber del anarquista, si tiene algún deber, es ser consecuente consigo mismo. Con sus semejantes puede tener deudas de gratitud y aún vínculos afectivos. Pero por sobre todo debe responder a su propia personalidad y ser siempre igual a ella. Mis actos deben ser siempre míos y no meras imitaciones sujetas a convencionalismos, sean ellos cuales fueren. Un ademán apropiado o una postura oportuna, no caracterizan a nadie. No podemos ser consecuentes con los demás si no dejamos de serlo con nosotros mismos.

POSICION ANARQUISTA

La Desviación Obrera en Rosario

El conflicto tranviario lo provocó la misma empresa que con su tren de abusos no cumplía con las cláusulas del pliego de condiciones, y tomando represalias despidió injustificadamente a los que más interés mostraban por la organización, llegando en su tren de infamias a desconocer la comisión mandada por la Federación a fin de exigir la readmisión de los despedidos, a la cual se la insultó y poco menos se arrojó afuera a la fuerza.

No fué la comisión, fueron los mismos trabajadores que, al ver la actitud insolente y provocadora de la empresa, contestaron unánimemente: a encerrar; y rápido formaron grupos encargados de avisar a los camaradas en servicio, paralizándose el tráfico totalmente. No cabía otra actitud.

MIEDO

La empresa, con inspectores y carneros que quedaron fuera en el mes de Junio, y a quienes pagaba sueldo sin trabajar, se dedicó a buscar por los mismos domicilios a los más débiles y deciales que la huelga estaba perdiendo, que ésta era su sentido, que fueran a trabajar o entregar la ropa, ya que el que tal no hiciera era declarado cesante. Sabieron coches manojados por inspectores. En el sindicato no hay carneros. Al no molestar a los coches éstos aumentan; mas el público sube en poca cantidad por miedo a cualesquiera accidente.

Por prudencia y con el propósito de evitar una reacción sangrienta, ya que la empresa demuestra sus propósitos siniestros y reaccionarios al llevar nafta en los coches para acusar a los huelguistas del incendio de los mismos, la cosa se desarrollaba tranquila y pacíficamente. Los que saben que las huelgas son para perjudicar al capital, no para beneficiarlo, se lanzaron a la lucha a pelear en ella por el triunfo de la misma.

MANIOBRAS POLITICAS

Es necesario hacer constar, para mejor interpretación del lector, ciertos detalles necesarios que lo sustentan sobre estas maniobras. En la huelga de Junio, políticos codiciosos con elementos que no están conformes con el carácter revolucionario de las huelgas y que son enemigos declarados de la participación de los anarquistas en ellas.

LECCION DE HECHOS La Inutilidad Democrática

Irigoyen no quiere que se le discuta. Nosotros, que no proclamamos que llueva para saber si está nublado, esto no nos extraña lo más mínimo. Que el perro ladre o muera, que el burgués explote, que el policía encarcele o que el gobernante gobierne, nos parece perfectamente natural; lo que nos explicamos es que haya gente que todavía se extraña de estos hechos. Un gobernante está en el justo desempeño de sus funciones, está en su papel. En posición de este poder, no importa quien lo detente, el gobernante, atendiendo, al le contiene, a las leyes que sus antecesores dictaron, o violándolas si estaban a sus fines, tiene un amplio campo de acción que sólo puede limitarse cuando el pueblo pierde la paciencia e insurge contra quien lo oprime.

Este papelucho que se denomina con el nombre de constitución; garantiza en su letra una punta de derechos para uso del pueblo que, dicho sea de paso, hace tiempo que dejaron de interesarnos. Los políticos que constantemente lo invocan, no tienen el menor reparo para tacharlo lo que les estorba; no es otra cosa lo que ha hecho el constitucional y democrático gobierno con que la estupidez ciudadana nos obsequió el primero de abril.

La legalidad democrática no es obstáculo para que el señor Irigoyen suprima — inconstitucionalmente — ahora que la voluntad del pueblo lo llevó al poder, todo aquello que le es molesto o que estorba a sus intereses de expansión, no permitiendo que el control de los opositores pueda manifestarse ante la opinión pública y ponga a descubierto la distancia del santón obrerista y la hipocresía del señor del que dijo: "Aspire en el llano y en la cumbre, que, en todo el territorio de la república, no exista un sólo desamparado".

En esta lección, los hombres que todavía pueden hacer uso de su cerebro para que lo conteste a los interrogantes que estos procedimientos nos plantean, nosotros le haríamos una pregunta por nuestra cuenta: ¿Qué opinión les merece esta libertad que los que desde arriba debieran garantizar, sea los primeros en violarla?

CORAJE Y ADELANTE

No hay derrotas para el revolucionario que no estén desatendidas de antemano. Toda la vida es un puro obstáculo para poder desenvolverse en los estrechos límites de una libertad tan relativa y mezquina. Por eso, por necesidad sentida, emanada de las conclusiones lógicas de la vida, es antilegalista.

No creemos en la bondad de ningún gobierno, por enseñarnos la historia con lecciones elocuentemente poderosas, que siempre y en todas las épocas y bajo todos los sistemas, el Estado fué el persecutor de toda idea elevada, pensamiento atrevido, verdades manifiestas. He aquí por qué somos antilegalistas y programamos un nuevo ensayo de vida libre.

Si esto llegamos a comprender una pequeña minoría dinámica y batalladora, la mayoría de los seres aborregados y egoístas no nos quisiere comprender. No les podemos dar nada, somos puro descomulgamiento y en este signo materialista en exceso, las ideas, ensañaciones y entusiasmos no engordan a nadie.

¿Amargados? ¿Desilusionados? ¿Desolados? ¿No, nunca! Hemos sido, somos y seremos los eternos canchales de la vida. Los que aun así hacen nada y se cansan, los que sin luchar se dan por vencidos, los eternamente viejos, no se mueren, están muertos. He aquí como interpreto esta derrotas y cómo la quisiera que la interpretaran los demás. El viejo Malatesta, cuando el fracaso de la toma de las fábricas, no se acordó y entonó el canto de optimismo. Principios de nuevo. Coraje y adelante: a principiar de nuevo.

mos muy bien que la garantía de una libertad no puede estar a merced de un gobernante, que es la más alta negación de toda libertad. Sólo podrá ser esta garantía cuando en la conciencia del pueblo tenga carta de ciudadanía; cuando sea carne y espíritu en los hombres, será cuando esté asegurada su existencia; cuando no sea dependiente de los intereses de una clase ni de los caprichos de un gobernante. La democracia pasó ya del período crítico y rudo. Su incapacidad para solucionar los problemas de la vida es evidente. Ha pretendido armonizar intereses antagonicos y hoy, en la mayoría de los países que fueron de su dominio ha recedido ya el fruto de su siembra; en otros, como el nuestro, está por cosecharla. Los detentadores del privilegio burgués proceden con más acierto en la defensa de sus intereses que los socialistas democratas; éstos algunos hacen cincuenta años, cantando loas al sufrágio universal, encuadrados dentro de una legalidad que por lo mismo que no conviene a las clases capitalistas ni militares, por medio de golpes armados, son suprimidos de la noche a la mañana; lo que evidencia palpablemente que las prácticas representativas lo han llevado a las conciencias de sus cultores la necesidad de resistir esos desbordamientos del autoritarismo. No obstante, la cantinela continúa. La sucesión continuada, de dos lustros a esta parte, de golpes de Estado, no dice nada a los cultores de esa legalidad burguesa que costó grandes trabajos conquistar y que ahora se suprimen con un decreto de la misma clase que presionada por el descontento popular, se vio obligada ante el peligro amenazante de que se tomara por la fuerza lo que la burguesía, con una visión clara de la psicología del pueblo, se apresuró a conceder para conformar a los descontentos. La conquista de este ideal que, a la larga, después de medio siglo de prácticas, no solución muda de lo que prometió, costó ríos de sangre y guerra — verdadera — heroicamente. Se la conquistó porque la burguesía, viciada de que llevaba las de perder, no tenía otro camino que el de conceder por las buenas lo que de lo contrario le sería arrebatado por la fuerza. Estas conquistas dignificadoras de la clase desposeída son suprimidas ahora sin que los que pelearon por conquistarlas hagan otra cosa que charlar, amedrentados sin duda por la fuerza de un enemigo que tiene la base de su poder en el miedo de estos gritones legalistas, que quieren a toda costa ser colaboradores en la administración de los privilegios de la burguesía. Completamente fracasada, incapaz, porque aún es imposible, de solucionar los adversos intereses de clase, la democracia es herida de tiempo en tiempo por golpes de Estado. Lo más sugerente es que cada vez que se anuncia la victoria de la clase aborregada viene de la clase aborregada tan menor; lo que se debe, indudablemente, a la influencia perjudicial que ejercen en sus medios de acción, destruyendo con panaceas irrealizables a las fuerzas del pueblo, utilizables a las fuerzas del pueblo, incapaz, no sólo de impedir estos actos, sino también de terminar de una vez la explotación del hombre por el hombre. Estos golpes de gracia asestados por la burguesía a la democracia, concentran el poder en cada día más reducido número de privilegiados. Forzosamente llevará a la mentalidad de los trabajadores, la interrumpida sucesión del desborde de las fuerzas reaccionarias, la convicción de que los intermediarios demagogos y egoístas no nos quisiere comprender. No les podemos dar nada, somos puro descomulgamiento y en este signo materialista en exceso, las ideas, ensañaciones y entusiasmos no engordan a nadie. ¿Amargados? ¿Desilusionados? ¿Desolados? ¿No, nunca! Hemos sido, somos y seremos los eternos canchales de la vida. Los que aun así hacen nada y se cansan, los que sin luchar se dan por vencidos, los eternamente viejos, no se mueren, están muertos. He aquí como interpreto esta derrotas y cómo la quisiera que la interpretaran los demás. El viejo Malatesta, cuando el fracaso de la toma de las fábricas, no se acordó y entonó el canto de optimismo. Principios de nuevo. Coraje y adelante: a principiar de nuevo.

POESIAS VIRGILIA D'ANDREA "Junata".